

Eduard Vallory

El escultismo y el carácter intuitivo de su acción educativa¹

Resumen

La mayoría de las veces, el escultismo se explica mejor por cómo le brillan los ojos a alguien cuando trata de describir sus cualidades que por las palabras que usa. Esto se debe a que el escultismo está mucho más relacionado con las experiencias vitales que con las explicaciones, así como a su naturaleza profundamente intuitiva. Por eso, más allá de analizar la historia, marco ideológico y estructura organizativa y funcionamiento del escultismo, en este escrito se analiza cómo funciona realmente el escultismo, y cómo podemos extraer de su acción educativa intuitiva cierta información sobre el impacto de esta acción.

Palabras clave

Acción educativa, Autodesarrollo, Convivencia, Democracia, Diversidad, Escultismo libertad, Funcionamiento en red, Impacto educativo

L'escoltisme i el caràcter intuïtiu de la seva acció educativa

La majoria de les vegades, l'escoltisme s'explica millor per com li brillen els ulls a algú quan tracta de descriure les seves qualitats que per les paraules que usa. Això es deu al fet que l'escoltisme està molt més relacionat amb les experiències vitals que amb les explicacions, així com a la seva naturalesa profundament intuïtiva. Per això, més enllà d'analitzar la història, marc ideològic i estructura organitzativa i funcionament de l'escoltisme, en aquest escrit s'analitza com funciona realment l'escoltisme, i com podem extreure de la seva acció educativa intuïtiva certa informació sobre l'impacte d'aquesta acció.

Paraules clau

Acció educativa, Autodesenvolupament, Convivència, Democràcia, Diversitat, Escoltisme i llibertat, Funcionament en xarxa, Impacte educatiu

The scout movement and its educational action's intuitive character

The qualities of the scout movement are easier to describe with feelings and expressions than with words. The reason for this is that the scout movement is closer to vital experiences and to a deeply intuitive nature than to explanations. That is why, instead of focusing on the analysis of history, ideological framework, organizational and working structure of the scout movement, this article analyses how the scout movement really works and how certain information about the impact of this action can be extracted from its intuitive education.

Keywords

Educational action, Selfdevelopment, Life together, Democracy, Diversity, Scout movement and freedom, Networking, Educational impact.

Como citar este artículo:

Vallory, E. (2012). "El escultismo y el carácter intuitivo de su acción educativa". *Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 50, pp 80-90

▲ Introducción

El escultismo es un movimiento educativo de y para jóvenes, autogobernado, independiente y apartidista, de carácter voluntario, y abierto a todos sin distinción de origen, nacionalidad, raza o creencia, conforme a una finalidad y principios compartidos y a un método propio. Su creación fue el resultado del éxito del libro *Scouting for Boys* (1908) del inglés Robert Baden Powell, que se convirtió en el máximo responsable del escultismo británico primero (1909) y mundial luego (1920), cuando se constituyó como organización internacional.

La finalidad del escultismo es contribuir al autodesarrollo de la gente joven para que realicen plenamente sus potencialidades físicas, intelectuales, sociales y espirituales, como individuos, como ciudadanos responsables, y como miembros de sus comunidades local, nacional e internacional. Está formalizado en dos organizaciones internacionales: la Organización Mundial del Movimiento Scout (WOSM) y la Asociación Mundial de Guías Scouts (WAGGGS), presentes en 165 países de los cinco continentes, con una fuerza especial en Asia, el mundo árabe o los países africanos, más allá de los países occidentales. El escultismo agrupa a más de 30 millones de personas de manera voluntaria, siendo el movimiento de educación no formal para jóvenes más numeroso del planeta.

La mayoría de las veces, el escultismo se explica mejor por cómo le brillan los ojos a alguien cuando trata de describir sus cualidades que por las palabras que usa. Esto se debe a que el escultismo está mucho más relacionado con las *experiencias vitales* que con las explicaciones, así como a su *naturaleza profundamente intuitiva*. Por eso, más allá de analizar la historia, marco ideológico y estructura organizativa y funcionamiento del escultismo, tal como he hecho en otros trabajos², en este escrito se analiza cómo funciona realmente el escultismo, y cómo podemos extraer de su acción educativa intuitiva cierta información sobre el impacto de dicha acción.



El escultismo está mucho más relacionado con las *experiencias vitales* que con las explicaciones

El funcionamiento en red

El escultismo es un movimiento educativo basado en el compromiso voluntario de las personas que lo componen, que funciona en red y que lleva a cabo sus actividades a nivel local a través de un entramado global de grupos scouts que pertenecen a asociaciones nacionales organizadas por todo el mundo. O sea que el escultismo es un movimiento que funciona en red y, al mismo tiempo, tiene una organización asociativa basada en la participación de sus miembros.

En la estructura organizativa del escultismo hay tres niveles principales: los grupos scouts (nivel local), que son los *nodos* de la red; las asociaciones (nivel nacional); y la organización mundial (nivel global).

En efecto, el movimiento scout dispone de unos órganos de decisión a nivel mundial que establecen sus principios, características y líneas de actuación

principales, con la participación directa de las asociaciones nacionales. En el modelo organizativo del esculatismo el proceso de toma de decisiones se basa en procedimientos democráticos, en el debate y en la igualdad de voto. Se configura a través de asociaciones nacionales que, a su vez, ejercen sus derechos dentro de la organización mundial. Y tiene el nivel local como su principal ámbito de acción, no sólo porque es ahí donde se realiza la acción educativa, sino también porque es ahí donde la democracia de base del movimiento, con sus millones de miembros voluntarios, se lleva igualmente a cabo.

La acción a nivel local para lograr las metas a nivel global ha sido una característica distintiva del esculatismo como un movimiento mundial desde sus inicios. Un documento reciente de la WOSM sobre la gobernanza del movimiento scout establece lo siguiente. «La educación para una “ciudadanía global” empieza con el fomento de la plena participación social, económica y política en el ámbito de la comunidad local».³

Esta acción funciona en todo el mundo, coordinada de una manera muy flexible e intuitiva, como una enorme red. La red de operaciones del movimiento scout se ajusta a la definición formulada por el sociólogo Manuel Castells: los componentes son a la vez autónomos y dependientes de la red scout, y a menudo también son miembros de otras redes y comparten los objetivos de estas.⁴ Es cierto que la estructura organizativa del esculatismo aparenta ser lo contrario de la idea de red: organización mundial y procesos de toma de decisiones definidos, asociaciones nacionales y personas responsables en diferentes ámbitos, hasta llegar al nivel local. Sin embargo, la existencia de una estructura organizativa no significa que lo que se esté planeando a una escala general se aplique automáticamente a otros niveles, sino todo lo contrario.

El papel de la organización es dar coherencia y continuidad histórica al movimiento, que funciona como una red. O sea que los órganos mundiales, así como las asociaciones nacionales y sus propios grupos scouts, «viven, de hecho, dentro de esta red, facilitando la calidad de las comunicaciones dentro de la red y compartiendo conocimientos a través de toda la red, pero no controlando con poderes jerárquicos».⁵

Al contrario de lo que podría parecer, el movimiento scout es «como una red flexible de colegas, como una familia o una comunidad, unidos por la historia, por la creencia en sus principios fundamentales, y que comparten un único e indefinible “espíritu” y una finalidad común».⁶ Así pues, hay una gran diferencia entre el funcionamiento aparente (que parecería jerárquico) y el funcionamiento real del esculatismo. De hecho, su práctica muestra que en el esculatismo sus diversos componentes interactúan en formas que no pueden ser controladas jerárquicamente. Por ejemplo, muchos cambios introducidos en la metodología o el funcionamiento de algunas asociaciones nacionales han sido el resultado del contacto con otras asociaciones (a veces a través de los grupos), que les han dado ideas que luego ellas han puesto en práctica. Lo mismo ha sucedido a nivel local con los grupos scouts que han impulsado cambios derivados de la interacción con otros grupos. La aparición de la coeducación y los grupos mixtos de scouts —e incluso la fusión de asociaciones pertenecientes por separado a la WAGGGS y la WOSM— ha sido, en parte, consecuencia de este efecto.

La participación voluntaria de los educadores y responsables scouts, que desempeñan los auténticos roles de liderazgo del movimiento, es esencial para comprender cómo funciona la red en todo el mundo. Dado que estos roles no son ni obligatorios ni remunerados, es solo la fuerza de la voluntariedad y los valores compartidos lo que genera la participación: no hay jerarquías directivas impuestas. Una organización mundial de la magnitud y el alcance del esculptismo, que tiene la educación en ciudadanía como un objetivo, ha atraído a menudo el interés de regímenes autoritarios que han querido utilizarlo como una herramienta para la manipulación ideológica, sin éxito: la condición de *movimiento* del esculptismo, además de la finalidad, los principios y el método compartidos, hacen imposible cualquier control ideológico impuesto.



Un movimiento educativo no obligatorio, en el que los educadores y los responsables no reciben ningún tipo de compensación material por sus tareas, requiere un marco acorde con la profunda complicidad entre los ideales individuales y los ideales del movimiento. Esta complicidad debe garantizar que en el futuro seguirá habiendo personas dispuestas a hacerse cargo de la educación de los scouts más jóvenes. Por lo tanto, la adopción de estrategias y líneas de trabajo conjuntas hace que el movimiento, como un todo, vaya en una misma dirección general, no a través de la imposición, sino mediante la generación de proyectos compartidos. En este sentido, el sistema de toma de decisiones democrático es esencial para dar legitimidad a las decisiones adoptadas a todos los niveles –del mundial al local.

El impacto educativo del esculptismo

Una de las mayores fortalezas del esculptismo es también una de sus peores debilidades: la naturaleza profundamente intuitiva de su acción educativa. La grandeza se deriva del hecho de que, para los jóvenes, el esculptismo consiste principalmente en *disfrutar*, más que en *aprender*. Y por esto, desde principios del siglo xx, muchos jóvenes se hacen scouts sin pensar en de qué manera las actividades en las que participan contribuyen a su desarrollo integral como personas autónomas, solidarias, responsables y comprometidas. La debilidad de esta característica se encuentra en que mucha gente interesada en la educación sólo ve el aspecto recreativo del esculptismo, porque no llegan a percibir el fuerte impacto educativo de este movimiento.

El método educativo del esculptismo se compone por siete elementos que operan como un único sistema: Aprender haciendo (aprendizaje por la acción); interacción entre adultos y jóvenes (los adultos prestan su apoyo a los jóvenes); trabajo en pequeños grupos; actividades en la naturaleza; marco simbólico; autodesarrollo progresivo; y principios compartidos y compromiso hacia ellos.

Desde una perspectiva antropológica, Edward Hall mantiene que la afirmación de que es necesario «motivar» a los más jóvenes para que aprendan es falsa: «Aunque no es raro encontrar niños a los que no siempre les gusta la escuela, a los niños, en general, les gusta aprender; a los jóvenes les encanta

Una de las mayores fortalezas del esculptismo es también una de sus peores debilidades: la naturaleza profundamente intuitiva de su acción educativa

aprender, y cuando el impulso de aprender desaparece, es un mensaje que se debe tomar muy en serio, porque significa que a uno le queda poco en la vida que le retenga en esta tierra». ⁷ Aquí reside uno de los elementos clave del éxito del escultismo: su capacidad de despertar el interés de los adolescentes y los más jóvenes para «guiar su propia canoa», en palabras de Baden-Powell, y al hacerlo, darles una meta y hacerles partícipes de su proceso de educación.

El pedagogo Joseph Farrell, recogiendo las ideas de David Olson sobre el gran contraste entre lo que dice la ciencia cognitiva y lo que hace la educación escolar, las ha resumido en este esquema: ⁸

Al analizar estas comparaciones, podemos ver que el escultismo fue concebido según los elementos de lo que dice la ciencia cognitiva hoy. En particular, tiene la clara intención de crear un deseo de aprender en los adolescentes, como Robert Baden-Powell explicó en 1922 en su discurso de apertura en el III Congreso Internacional de Educación Moral:

Qué dice la ciencia cognitiva

Lo que las personas aprenden depende de lo que ya saben.

Las personas aprenden porque están intrínsecamente interesadas o porque les gusta aprender.

El aprendizaje se inspira en la búsqueda de significado, crecimiento y entendimiento.

El crecimiento intelectual es espontáneo y continuo.

Qué hace la educación escolar

Lo que aprenden depende de lo que determina la escuela.

Buscan el conocimiento porque «necesitan el crédito».

Lo que se aprende depende de los libros, capítulos o páginas impuestos.

Es una cuestión de obligación y deber.

«La artesanía, el ceremonial y los pertrechos de los pieles rojas o los zulúes tienen su atractivo para cada muchacho; la aventura real de llevar un bote o la exploración de un país extraño, la escalada de montañas agrestes, la investigación naturalista en montes y bosques, la acampada y la artesanía en madera, las habilidades pioneras; todo esto le resulta fascinante. Usando estos atractivos para dorarla, la píldora de la educación se puede administrar más fácilmente. Como la entiendo, la educación no significa tanto poner conocimientos en el joven como proporcionarle el deseo de adquirirlos y el método para ello». ⁹

Podemos encontrar esta idea de generar el deseo de educarse mientras se desarrollan las habilidades en ciudadanía en el ensayo de John Dewey *Mi credo pedagógico*, cuando afirma: «Creo que la única educación verdadera se realiza estimulando las capacidades del niño teniendo en cuenta las necesidades de las situaciones sociales en las que se encuentra. A través de estas necesidades, es estimulado a actuar como miembro de una unidad, a emerger de su estrechez original de acción y de sentimiento, y a considerarse a sí mismo desde el punto de vista del bienestar del grupo al que pertenece». ¹⁰

En efecto, la acción educativa del esculatismo no se puede ver en una fotografía fija, sino más bien en una secuencia: es el conjunto de elementos aparentemente modestos lo que hace que las actividades scouts se vivan como un universo paralelo, y que poco a poco conformen la personalidad de los chicos y chicas: normas sencillas para atarse y llevar la pañoleta en el cuello, antes de comer esperar a que todos puedan hacerlo, el sentimiento de que el esfuerzo tiene una recompensa en sí mismo, la perseverancia para alcanzar metas, la alegría ante la adversidad, el sentido de pertenencia, la amistad, la cooperación, la confianza al abordar los problemas, el descubrimiento espiritual, el autogobierno... Tal como escribió hace un siglo el primer decano del Teachers College de la Universidad de Columbia (Nueva York), James E. Russell: «El currículo scout le puede parecer superficial al pedagogo, y sin duda una gran parte de lo que se enseña no es ni sistemático ni exhaustivo. Pero la práctica del esculatismo no pretende sustituir la enseñanza escolar. Se trata de una herramienta para complementar la educación formal de las escuelas, introduciendo al joven en un nuevo campo y dándole la oportunidad de poner en práctica todas sus capacidades, intelectuales, morales y físicas».¹¹



Analizar el impacto educativo del esculatismo como un todo difiere de analizar el efecto educativo del esculatismo en una sociedad en particular. Como se destaca en el libro *Comparative Education*, la mayoría de los macroestudios sobre educación asumen el Estado-nación como la unidad básica para el análisis.¹² También es así en el caso del esculatismo: existen numerosos estudios sobre el esculatismo estadounidense, el esculatismo británico, el esculatismo francés, el esculatismo japonés..., o incluso a nivel regional, como el esculatismo africano, y cada uno da por sentado que está hablando *sobre el esculatismo* como tal. Pero no es así: sólo analizan una parte de todo el movimiento. Es esta la razón por la que la investigación que contiene el libro *World Scouting: Educating for Global Citizenship* es la primera existente sobre el movimiento scout a escala mundial. Y es también por ello que, dado que la educación comparada ha sido tradicionalmente una búsqueda de similitudes y diferencias en sistemas educativos o en actividades, ideas e ideologías,¹³ el movimiento scout mundial debería ser un objeto de estudio muy atractivo para esta disciplina.

La acción educativa del esculatismo no se puede ver en una fotografía fija, sino más bien en una secuencia

En un intento de revelar en un estudio comparativo cuál es el impacto educativo real del esculatismo, al margen de su funcionamiento intuitivo, la suiza Jacobs Foundation (dedicada a «fomentar el desarrollo infantil y juvenil») patrocinó una investigación cualitativa en profundidad a mediados de la década de 1990, encargada por el Buró Scout Mundial y confiada a tres investigadores independientes. Se analizaron tres casos diferentes de las secciones de scouts adolescentes (13-18 años), en Escocia, Francia y Bélgica, empleando como método una serie de entrevistas en profundidad realizadas a lo largo de un año con los grupos scouts, sus líderes y los padres de los jóvenes, y llevando a cabo un análisis en profundidad sobre cómo afecta el esculatismo a los adolescentes. El resultado fue el extenso estudio sociológico *The Educational Impact of Scouting*.¹⁴ Aunque el estudio tiene la limitación obvia de referirse únicamente a asociaciones europeas, no existe ningún otro estudio con tales características, rigor académico y profundidad analítica sobre las implicaciones educativas del movimiento scout, por lo que sus resultados son un recurso académico muy importante.

Un elemento que cabe destacar es algo que hace que parezcan «diferentes» las diversas realidades del escultismo en el mundo, incluso para muchos scouts: en los grupos analizados, los líderes scouts tienen enfoques diferentes y defienden aproximaciones diferentes para contribuir al desarrollo de los jóvenes. Mientras que en un grupo se hace hincapié en la oportunidad de reforzar las relaciones (enfoque en la cohesión del grupo como un medio para las relaciones interpersonales), el acento de otro se pone en el ejercicio de la responsabilidad (enfoque en el sentido de solidaridad), y aún otro pone en práctica una amplia variedad de habilidades (ejercicio de la capacidad de liderazgo).¹⁵ De hecho, como señaló Laszlo Nagy (primer secretario general de WOSM), parte del potencial del escultismo como movimiento mundial radica en su diversidad y su capacidad para adaptarse a realidades diferentes:¹⁶ en un movimiento con profundas raíces locales, unidad no significa homogeneidad.

Y si esta diversidad se produce entre tres países europeos, puede ser aún más intensa entre países de los cinco continentes. En ello, en la década de 1960, el propio Nagy mostró la razón de que las asociaciones scouts de la Europa continental no comprendieran la manera de entender el escultismo de los scouts estadounidenses, y viceversa. Esta tensión mal entendida se puede resumir diciendo que el enfoque estadounidense es más pragmático y basado en las habilidades, mientras que el escultismo europeo continental es más intelectual y pone más énfasis en la educación que en el entrenamiento. Era una diferencia que no se había detectado hasta entonces y que ha causado desacuerdos acerca de la manera «verdadera» de entender el escultismo. Para Nagy, ninguno de los extremos es mejor; sino que se debería alcanzar un equilibrio entre los dos.¹⁷

La investigación sobre el impacto educativo del escultismo tiene muchas otras conclusiones interesantes, que se podrían comparar con datos similares sobre grupos de otros países y contextos culturales. En primer lugar, los adolescentes creen que el líder de los scouts no es tanto un modelo a seguir como un compañero en el proceso de desarrollo personal, en el que la experiencia personal y el intercambio de opiniones diferentes es lo que cuenta. El hecho de que el líder sea un compañero de aventuras no remunerado refuerza la idea de camaradería entre el líder y los adolescentes, generando así un fuerte vínculo intergeneracional entre ellos. La ausencia de remuneración es relevante. Además, en términos de contribución del líder a la construcción de un sistema de valores para el adolescente, el estudio muestra que los valores no son interiorizados por inculcación o transmisión directa, sino por experiencia personal, y se confiere sentido a las experiencias del grupo.

El trabajo también señala que cuando los scouts adolescentes toman conciencia de un valor que tiene un significado personal para ellos, tratan de cambiar ciertos aspectos de su comportamiento para que este coincida con sus creencias, aunque necesitan el estímulo de la experiencia que adquieren como grupo. Además, la imposibilidad estructural de la transmisión directa de valores o el adoctrinamiento en el escultismo se puede ver en la forma en que los scouts adolescentes estudiados extraen críticamente la coherencia de los valores sugeridos con las prácticas: si el valor propuesto es interiorizado, pasan a ser críticos con las prácticas incoherentes, incluso si proceden del líder. La convivencia en la patrulla o la sección, que es una experiencia mucho

más intensa en los campamentos de verano, se convierte en el instrumento educativo más importante, con el que interiorizan su apertura de mentalidad, el sentido de responsabilidad hacia los demás y hacia sí mismos y la confianza en sus habilidades y capacidades.¹⁸

Este extraordinario atractivo del esculatismo como agente educativo para los adolescentes también lo destacó en la década de 1920 el pedagogo progresista irlandés Edmond Holmes. Al analizar en qué principios generales deberían basarse las escuelas preparatorias, manifestaba: «El esculatismo es, con mucho, el intento más exitoso que se ha hecho para contribuir a la educación de los adolescentes. Y debe su éxito al hecho de que tiene debidamente en cuenta la satisfacción de dos necesidades imperiosas de la naturaleza humana: la necesidad de realizarse y la necesidad de trabajar con y para los demás».¹⁹ Este doble enfoque (el «deber hacia uno mismo» y el «deber hacia los demás», dos de los tres principios del esculatismo) tiene la habilidad de lograr un gran objetivo educativo impulsado por el propio interés del scout: «Se anima al scout a desarrollarse en muchas direcciones para aprovechar al máximo sus capacidades naturales, sus aptitudes y sus gustos. Se le anima a hacerlo, en parte, para que pueda tomar conciencia de sí mismo, y en parte, para que se pueda convertir en un miembro útil de la sociedad. Porque también se le anima a desempeñar su papel como miembro de una comunidad, a identificar los intereses de ésta con los suyos propios, a serle fiel, a trabajar por ella, a servirla».²⁰

En el esculatismo, existe una interacción dinámica entre el grupo y la persona, sobre todo debido a la naturaleza voluntaria de la participación, donde el grupo no se impone sobre la persona, sino que le permite incrementar su autonomía moral y la confianza en sí misma. Esto también lo demuestra la investigación de *The Educational Impact of Scouting*, que explica que la calidad de la relación y el ambiente constructivo de la experiencia scout parecen ser factores relevantes para ayudar a los adolescentes a desarrollarse y para construir un sentido de pertenencia: «La sensación de seguridad, la autoestima y la motivación se refuerzan a través de las relaciones que se desarrollan, que animan a los jóvenes a progresar en sus habilidades y a emprender proyectos más ambiciosos, asumir responsabilidades, etc., lo que también contribuye a su autoestima y a la confianza en sí mismos. A través de las experiencias significativas llevadas a cabo conjuntamente, las relaciones se refuerzan; los jóvenes pueden explorar con otros el significado y el valor de esas experiencias y relaciones, y así sucesivamente».²¹ Probablemente, esa habilidad para capacitar a los jóvenes es lo que hizo que Maria Montessori dijera que el esculatismo liberaba a los niños «de los estrechos límites en los que habían sido confinados».²²

La acción educativa del esculatismo es capaz de combinar equilibradamente los dos procesos continuamente enfrentados en el desarrollo de la personalidad, según Russell: uno («aceptar la guía») que tiende a restringir la iniciativa del sujeto, y el otro («guiarse a sí mismo») que refuerza la voluntad personal. Se trata de la combinación de disciplina e iniciativa.²³ «Una fuerza favorece la identidad de la especie, el conservadurismo y la eficiencia; la otra, la individualidad, la iniciativa y el progreso», escribe. Por lo tanto, el esculatismo combina el aprendizaje de hábitos y la asunción de responsabilidades a tra-



La calidad de la relación y el ambiente constructivo de la experiencia scout parecen ser factores relevantes para ayudar a los adolescentes

vés de un programa educativo que «trabaja con destreza, mediante cientos de hábitos específicos, para afianzar a un muchacho en unos modos de vida correctos tan firmemente como si se le sujetara con cadenas de acero; pero lo mejor de todo es que da muestras de una actitud positiva para hacer frente a situaciones que ponen a prueba la confianza en sí mismos de los muchachos y que les permite demostrar todo su talento para la originalidad y el liderazgo».²⁴ Ciertamente, el liderazgo es uno de los principales resultados obtenidos por el escultismo gracias a su acción educativa. El liderazgo es el proceso de influir a los otros a entender y estar de acuerdo con qué se debe hacer y cómo hacerlo para lograr unos objetivos compartidos, así como el proceso de facilitar los esfuerzos individuales y colectivos para alcanzarlos²⁵. Más concretamente en el caso que nos ocupa, el escultismo genera lo que Burns denominó *liderazgo transformacional*, es decir, un liderazgo que produce cambios en las personas y en los sistemas sociales, mediante la creación de cambios valiosos y positivos en los seguidores, que hacen que ellos también lleguen a convertirse en líderes.²⁶ Esto no solo explica el papel del movimiento scout en la formación de individuos autónomos que se convierten en ciudadanos responsables, sino también cómo el movimiento se perpetúa al contar con nuevas generaciones de personas que comparten valores, principios, metas y el deseo de dedicar parte de su tiempo libre a la educación de los jóvenes.

El Informe Delors de la UNESCO²⁷ estableció los cuatro pilares de la educación: *Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser*. La acción educativa del escultismo contribuye especialmente bien a *aprender a convivir*, es decir, a «desarrollar la comprensión de los demás, el reconocimiento de la interdependencia, las aptitudes para el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, además de un gran respeto por los valores del pluralismo, la comprensión mutua, la paz y la justicia».²⁸ Como señala Miquel Essomba, el escultismo tiene cuatro elementos que lo hacen posible: los proyectos que llevan a cabo los jóvenes sobre la base de la libertad de elección, el grupo como unidad de referencia, la experiencia de vida que da sentido y la interconexión educativa con el entorno social. Y todo esto a partir de tres condiciones: el carácter no remunerado, que evita la relación cliente-producto; la diversidad, que crea grupos heterogéneos, y el compromiso, basado en la libertad y también en la responsabilidad.²⁹

En resumen, pese a la naturaleza intuitiva del escultismo, existe literatura que muestra cómo este movimiento educativo se ha construido sobre bases muy sólidas, como así lo han entendido destacados teóricos de la pedagogía, científicos cognitivos y antropólogos que estudian el aprendizaje humano.³⁰ Pero, como señala Farrell³¹, quedan un par de preguntas por responder: ¿Por qué chicos y chicas de tantos países del mundo entran en el movimiento scout y permanecen en él? ¿Por qué el método pedagógico del escultismo funciona tan bien, que millones de jóvenes y líderes voluntarios adultos, en todo el mundo, en casi todas las culturas, civilizaciones y religiones conocidas de la humanidad, participan voluntariamente en él?

Hay algo universal y eterno en un adolescente, dice Jacques Moreillon: cualquiera que sea su país o su cultura, disfrutará con los mismos juegos, se enfrentará a los retos de las mismas situaciones, tendrá las mismas dudas

y los mismos temores. Y el método scout tiene la capacidad de responder a todo ello. Es esta universalidad e intemporalidad lo que también explica no sólo por qué el escultismo se propaga con tanta naturalidad y facilidad en tantos países, sino también porqué se adapta tan bien a tantas culturas. Como explica Moreillon: «Siempre me ha maravillado, en mis casi 500 misiones en 105 países para la WOSM, hasta qué punto cada asociación scout, de hecho, cada grupo scout, percibía el escultismo como algo *local*, nacido en *su* país, en *su* ciudad, y de ninguna manera «importado» del extranjero. Esto, en mi opinión, se debe a la adaptabilidad del método scout a lo que es a la vez *universal* y *eterno* en cada chico o chica».³²



Joseph Farrell añade que si se le pregunta a un scout, «como he hecho en muchas culturas por todo el mundo», porqué está en el movimiento, la respuesta más común es: «Es divertido. ¡Hacemos cosas fantásticas que otros chicos no pueden o no quieren hacer!». Así pues, para los chicos y chicas, el escultismo es libertad, amigos, emociones, diversión, aventura y un sentido de felicidad, y siempre hay un fuerte sentimiento de orgullo personal y de logro. Pero desde un punto de vista pedagógico, Farrell destaca que la *genialidad* del enfoque educativo scout reside en que no trata directamente de «enseñar», sino que está concebido para «permitir el aprendizaje», «que como ya he argumentado» en otros artículos³³ —dice Farrell— «es la manera en que toda la planificación de la educación debe funcionar si es que aspira a llegar a tener éxito. Y el escultismo, en cierto modo, lo hace a través del subterfugio. Diversión, aventura y desafío es la atracción; el aprendizaje es el resultado».³⁴

La *genialidad* del enfoque educativo scout reside en que no trata directamente de «enseñar», sino que está concebido para «permitir el aprendizaje»

Eduard Vallory

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la UPF, antiguo presidente de la *Fundació Escolta Josep Carol*

- 1 Este artículo está basado en un apartado del libro: Eduard Vallory (2012): *World Scouting: Educating for Global Citizenship*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- 2 Eduard Vallory (2010): *L'escultisme mundial: La discreta remor d'un bosc que creix*. Barcelona: Proa (colección *La Mirada*, 82). Eduard Vallory (2009): «Status Quo Keeper or Social Change Promoter? The Double Side of World Scouting's Citizenship Education», en: Nelson Block and Tammy Proctor (ed.): *Scouting Frontiers: Youth and Scout Movement's First Century*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- 3 El grupo escultista local no existe en todos los países: al menos sé que existe la excepción de BSA, donde en vez de los *grupos escultistas*, los núcleos son las «unidades» de cada grupo de edad.
- 4 «Document 7: 'Governance of WOSM'. 37th World Scout Conference» (Yasmine Hammamet, Túnez, 2005: adoptado como documento de referencia). WOSM, Ginebra, 2005: 4.
- 5 «Los componentes de la red son al mismo tiempo autónomos y dependientes respecto a ella, y pueden formar parte de otras redes y, por ende, de otros sistemas de medios que buscan lograr otros objetivos. El funcionamiento de una red determinada dependerá entonces de dos atributos fundamentales de la red: su conectividad, es decir, su habilidad estructural para facilitar una comunicación eficaz entre sus componentes; y su coherencia, es decir, hasta qué punto hay unos intereses compartidos entre los objetivos de la red y los de sus componentes.» (Castells, 2000: 171).
- 6 «Actions that speak louder [...]», extraído de «The Bottom Line», World Scout Foundation, junio de 2002. http://scout.org/en/content/download/3241/30663/file/20bl_wosmstrat_e.pdf (Consultado el 1 de julio de 2011).

- 7 Ibid.
- 8 Hall, Edward T. (1986): «Unstated Features of the Cultural Context of Learning», en Thomas, A. y Ploman, E.W. (eds.): *Learning and Development: A Global perspective*. Toronto: OISE Press, 157-176 (p. 159). Citado en Farrell, 2011.
- 9 Olson, 2003: ix; Farrell, 2011.
- 10 La idea se refiere tanto a los chicos como a las chicas, como añade él mismo un poco más adelante: «Gran parte de la vida al aire libre, con el estudio de la naturaleza, la acampada, la exploración, el trazado de mapas, el dibujo, etc., resulta igualmente atractiva y provechosa para las chicas. De modo que la juventud de todo el mundo parece estar predispuesta». Baden-Powell, Robert ([1923] 2007): “Education in Love Instead of Fear (Re-edition of the report presented to the 3rd International Congress of Moral Education. Geneva, 1st of August 1922)”.
- 11 Dewey, 1897; Nelson Block lo señala en Block y Proctor, 2009: 9.
- 12 Russell, 1917.
- 13 Arnove y Torres, 2007: *Comparative Education: The Dialectic of the Global and the Local* (3a edición). Lanham, MD: Rowman and Littlefield Publishers:8. En ciencias sociales, este sesgo se ha denominado *nacionalismo metodológico* (Smith, Anthony D. (1979): *Nationalism in the Twentieth Century*. Oxford: Martin Robertson and Co., 191).
- 14 Arnove y Torres, 2007: 133.
- 15 Tra Bach, Huberman y Sulser, (1995): “**The Educational Impact of Scouting: Three Case Studies on Adolescence.**” Ginebra: WOSM. http://www.scout.org/en/content/download/3415/31949/file/edimimpact_e.pdf.
- 16 Ibid.: 63
- 17 Nagy, (1967): “Report on World Scouting/Etude sur le Scoutisme Mondial.” Geneva: Graduate Institute of International Studies/Institut Universitaire de Hautes Études Internationales (ciclostilat):59-62
- 18 Nagy, (1985): *250 Million Scouts*. London: Dartnell 119.
- 19 Tra Bach, Huberman y Sulser, *op. cit.*: 208-215.
- 20 Holmes, (1921): *Give Me the Young*. London: Constable & Co. Ltd :122-123.
- 21 Ibid., 123. Holmes concluye con lo siguiente: «En otras palabras, en la filosofía educativa del escultismo, el equilibrio entre las reivindicaciones del individuo y las del yo colectivo se mantiene constantemente, y así se abre el camino para el nacimiento del yo ideal o universal, y para que la más elevada de todas las causas apele al corazón. Lograr y mantener este equilibrio debería ser el objetivo principal de todos los que están interesados en la educación; y en ninguna rama de la educación es más urgente la necesidad de alcanzar este objetivo que en la que se ocupa de la adolescencia».
- 22 Tra Bach, Huberman y Sulser, *op. cit.*: 109-110.
- 23 Citado en Jeal, (2001): *Baden-Powell, Founder of the Boy Scouts*. New Haven CT: Yale University Press: 413.
- 24 Proctor, 2009, *op. cit.*: xxvii.
- 25 Russell, 1917, *op. cit.*
- 26 Definición de Gary Yukl, citada en Àngel Castiñeira (2012): *Educar en el lideratge*. Barcelona: Fundació Escolta Josep Carol.
- 27 James M. Burns: *Leadership*. Nueva York: Harper & Row, 1978.
- 28 Delors, Jacques et al. (1996): *Learning: The Treasure Within. Report to UNESCO of the International Commission on Education for the Twenty-first Century*. París: UNESCO.
- 29 ‘L’educació de la gent jove: Una declaració a l’alba del segle XXI’, document editat el 1997 per la Coordinació Catalana de Colònies, Casals i Clubs d’Esplai, Escoltes Catalans, Esplais Catalans, i Minyons Escoltes i Guies de Catalunya (p. 10). <http://www.escoltesiguies.cat/node/276>
- 30 Miquel A. Essomba, «Educar en el temps lliure: Simplement educar?», *Barcelona Educació*, 77 (Junio de 2011), 12-15.
- 31 Farrell, 2011, *op. cit.*
- 32 Comentarios del Dr. Jacques Moreillon, ex secretario general de la WOSM (1988-2004), sobre la tesis doctoral de Eduard Vallory Subirà «Global Citizenship Education». Barcelona, 20 de diciembre de 2007.
- 33 Farrell, Joseph P. (1998): “Democracy and Education: Who Gets to Speak and Who Is Listened To?.” *Curriculum Inquiry*, 28:1, 1-7.
- 34 Farrell, 2011, *op. cit.*